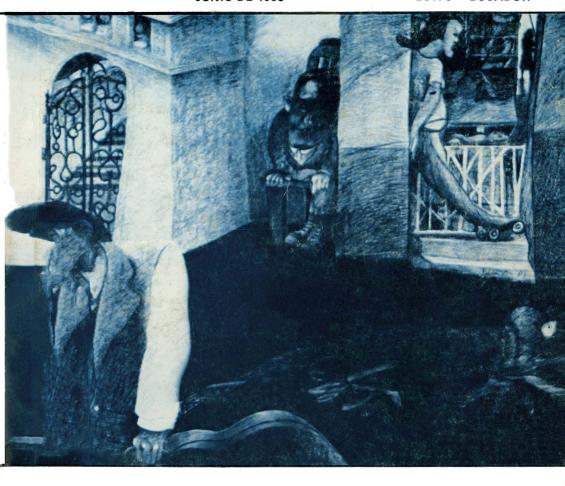
www.flacsoandes.edu.ec

## ecuador DEBATE

**JUNIO DE 1986** 

QUITO - ECUADOR



**EMPLEO Y** REPRODUCCION SOCIAL



# ecuador DEBATE

FLACSO - Biblioteca

quito-ecuador

### ecuador DEBATE

La Revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila.

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres véces al año y cuyos precios son los siguientes:

Suscripción	Ejemplar suelto		
US\$ 10	US\$ 3,50		
US\$ 12	US\$ 4		
Sucres 550	US\$ 4		
	US\$ 12		

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial

Opiniones y Comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de estos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

### ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez Parga

CONSEJO EDITORIAL: Galo Ramón, Mauel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga.

COMITE DE REDACCION: Alfonso Román, Campo Burbano, Ivan Cisneros, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, Antonio Pineda, José Mora D.

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

DISEÑO: José Mora Domo

DIAGRAMACION: Vladimir Lafebre



Portada: Grabado de Carlos Rosero

1.500 ejemplares. Impreso en Talleres CAAP. Fotomec, e Impresión: G. Acosta. Composer: Grupo CIUDAD Centro Andino de Acción Popular. Quito - Ecuador.

precio: 200 sucres

		6
	~	ķ.
	Ż	3
é	'n	4

	ı ag.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
DEL "VARGAZO" AL RESULTADO DEL PLEBISCITO	10
ESTUDIOS	
ECUADOR: SALARIOS, EMPLEO E INGRESOS 1970-1982 Alejandro Gutiérrez	15
SUBEMPLEO Y DESEMPLEO EN EL ECUADOR Lincoln Maiguashea G	45
MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO EN EL AGRO SERRANO ECUATORIANO Jean Papail	57
EL MERCADO LABORAL URBANO: LA MIRADA DESDE LA REPRODUCCION	
J.P. Pérez Sáinz	77
EL SECTOR INFORMAL URBANO. NOTAS ACERCA DE SU GENESIS Y FUNCIONAMIENTO María Mercedes Placencia	93
EL COMERCIO MINORISTA EN GUAYAQUIL, SU PROBLEMATICA SOCIO-ECONOMICA Y FORMAS DE ORGA-	
NIZACION Guadalupe Rojas Navas	105

#### ANALISIS Y EXPERIENCIAS

LA MIGRACION TEMPORAL DE OBREROS DE LA CONSTRUCCION A QUITO	
Mario Unda	143
CAMBIOS EN LA COMPOSICION DEL EMPLEO FEMENI- NO EN LA CIUDAD DE QUITO	
Mercedes Prieto	155
EL EMPLEO EN LA AGROINDUSTRIA CASO: LA PALMA AFRICANA	
Zonia Palán Tamayo	169
EMPLEO JUVENIL Y SU INSCRIPCION SOCIO-POLITICA	
Luis Verdesoto	179
DEBATE BIBLIOGRAFICO	
URBANIZACION, SECTOR INFORMAL Y POBLADORES J. Pablo Pérez Sáinz	195

## estudios

#### SUBEMPLEO Y DESEMPLEO EN EL ECUADOR

Lincoln Maiguashca G.\*

#### INTRODUCCION

Una de las variables económicas donde se cimienta la estructura productiva de un país, y que representa el indicador más adecuado para evaluar una economía, es el empleo; pero también la que menos atención ha tenido dentro de los análisis económicos en nuestra realidad. Se encuentra ausente en las políticas implementadas por el estado y en la planificación apenas se la toma como consecuencia secundaria de alguna programación aislada.

En primer lugar, la información estadística disponible resulta insuficiente para un trabajo periódico, que sirva de base para el conocimiento real de la problemática sobre el empleo, tarea que resulta onerosa para el investigador que dirige sus esfuerzos individualmente. Los censos de población, la encuestas de hogares y de establecimientos, en parte solucionan las dificultades pero quedan muy por debajo de las necesidades académicas.

En segundo lugar, el estado, si bien afecta al empleo a través de sus políticas económicas (fiscal, monetaria, crediticia, salarial y de precios), no lo toma como preocupación principal, sino, como algo circunstancial que cada gobierno de turno ha tratado siempre de amplificar en función de sus réditos políticos. Sin embargo, de todos los instrumentos económicos, la política salarial junto con la de

<sup>\*</sup> Investigador del Area de Estudios Industriales del IIE-PUCE.

Artículo elaborado en el IIE como colaboración a la Revista Ecuador Debate.

precios, son las que más han incidido en el empleo pero bajo una tónica neoliberal que como se verá posteriormente utiliza argumentos irreales a nuestra vivencia.

Estas circunstancias han llevado a un estado de desinformación a todos los niveles sobre esta problemática. Razón por la cual, este artículo trata de ser un aporte para dilucidar algunas categorías que la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) y El Progrma Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) han desarrollado para acercarse al conocimiento de este fenómeno; así como también, estimar la situación en que se encuentra el país sobre el empleo.

Al hablar sobre el empleo, no se debe enfocar la mira hacia la población económicamente activa (PEA) que se encuentra plenamente ocupada, sino más bien a la PEA que no se encuentra er esa condición, la cual adquiere diversas formas de sub-ocupación que constituyen variantes de la noción de desempleo. Y justamente la medición de estas variaciones es lo que interesa conocer.

La variante más generalizada y que ha sido medida en forma tradicional es el desempleo abierto, definido como las personas que no trabajan pero que buscan trabajo remunerado, incluso aquellas personas que nunca han trabajado. En consecuencia el cociente entre el desempleo abierto y la PEA es la tasa de desempleo abierto(1)

Pero este indicador es el que menos refleja la magnitud del fenómeno en la economía ecuatoriana debido a que entre las personas plenamente empleadas y las desempleadas abiertamente existe una extensa franja que implica trabajos que generan insuficiente productividad, bajos ingresos y deficiente aprovechamiento de la capacidad de los trabajadores; franja que se le ha llegado a denominar el subempleo.

Dentro del subempleo se debe distinguir dos situaciones: el subempleo visible del invisible. En el primero se ubican las personas que estando ocupadas trabajan menos tiempo que lo normal pero desearían trabajar más. En el segundo, en cambio, se encuentran las personas que no llegan a una productividad media en su rama de actividad, no perciben el salario mínimo vital que les corresponde y la calificación que ostentan está por debajo de la ocupación que tie-

<sup>(1)</sup> Para un riguroso estudio se debería considerar el desempleo estacional y desempleo oculto.

nen. La medición de estas dos instancias, especialmente el subempleo invisible, son las que dificultan el camino a desentrañar el fenómeno, sin embargo, se han efectuado estimaciones gruesas que de alguna manera acercan a la lectura de esta realidad(2).

Lo anterior identifica las personas que estando dentro de la PEA presentan características de subocupación, que de alguna u otra manera aportan con una cierta producción a diferencia del totalmente desempleado. Obviamente, estos dos grupos no pueden ser agregados en forma indiscriminada. Para eso, es necesario estimar la intensidad del subocupado mediante el cálculo del "desempleo equivalente" contenido en el subempleo.

Esta categoría, el desempleo equivalente es un recurso teórico que suele definirse como el número de puestos de trabajo plenos que sería necesario crear para absorber totalmente el subempleo; concepción que se asimila con el desempleo abierto, en el sentido de que para su desaparición también hay que crear pleno empleo en la misma magnitud(3).

Ahora bien, si se suma el desempleo equivalente contenido en el subempleo visible y en subempleo invisible más el número de desocupados, se obtiene el número de subutilizados dentro de la fuerza de trabajo(4), que desde otra perspectiva mucho más profunda es el número de puestos de trabajo plenos que deberían crear en una economía pura combatir en forma absoluta el subempleo y el desempleo.

Llegar a este punto, si es posible cada año, se tendría un indicador macroeconómico mucho más rico que los usualmente utilizados sobrando recalcar su importancia. Nuestros deseos frente a la recién creada Dirección Nacional del Empleo es que asuma la responsabilidad con la capacidad y fuerza que requiere el desalentador panorama que se perfila a continuación.

<sup>(2)</sup> Sobresalen las estimaciones del PREALC que para este artículo constituye la fuente principal, y una publicación de la extinta JUNAPLA, Estimación del Subempleo en el Area Urbana del Ecuador, Quito, 1974. Excelente esfuerzo que lamentablemente no se ha continuado.

<sup>(3)</sup> La metodología para las estimaciones de estas categorías pueden verse en: PREALC-OIT, Planificación del Empleo, Argentina, 1982.

<sup>(4)</sup> Dicho número dividido para la PEA es la tasa de subutilización total de la fuerza de trabajo.

#### EVOLUCION DEL SUBEMPLEO

La escasa disponibilidad de estadísticas y la ausencia de mediciones sobre el subempleo que se hace referencia arriba, ha obligado remitirse a las únicas cifras en existencia relacionadas por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), con los cuales se han estimado los valores para 1985.

El criterio metodológico basado en numerosas investigaciones efectuadas por PREALC, sostiene que el subempleo no se encuentra en actividades modernas, organizadas, con niveles de acumulación y tecnologías adecuadas, sino más bien, en actividades tradicionales o informales, poco organizadas, con escaso acceso a recursos, bajo nivel de acumulación y tecnologías muy rezagadas. De ahí que, para fines operacionales, la tasa de subempleo(5) es determinada por la suma de la participación de las actividades informales urbanas y agrícolas tradicionales en la PEA total, como se puede observar en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 1

PARTICIPACION EN LA PEA TOTAL Y TASA DEL SUBEMPLEO
(1950 - 1985)

	URBANO				AGRICOLA		Tasa del	
Año	Formal	Informal	Total		Tradicional	Total	Minería	Subempleo
	1	2	3=(1+2)	4	5	6 (4+5)	′	8 (2+5)
1950	21.5	11.7	33.2	27.4	39.0	66.4	0.4	50.7
1970	17.2	23.7	40.9	17.6	41.2	58.8	0.3	64.9
1980	22.7	25.4	48.1	13.7	37.9	51.6	0.3	63.3
1985 (a)	22.4	28.3	50.7	12.0	37.0	49.0	0.3	65.3

FUENTE: PREALC, CEPAL, OIT. Dinámica del Subempleo en América Latina. Santiago de Chile, 1981.

(a) Estimación realizada por el autor.

La información expuesta desagrega la participación relativa de los sectores: formal urbano, informal urbano, agrícola moderno y agrícola tradicional; con respecto a la PEA total desde 1950 hasta

<sup>(5)</sup> El número de subempleados dividido para la PEA.

1985, con el objeto de seguir sus variaciones y por supuesto, las implicancias que éstas acarrean.

En términos generales, la tasa del subempleo en el Ecuador ha ido incrementando, el 50.7º/o en 1950 al 65.3º/o de la PEA en 1985. Si hace treinta y cinco años la mitad de la población económicamente activa se hallaba en condiciones de subocupación, ahora las dos terceras partes se debaten en actividades que en lugar de reproducir, carcomen la energía de la fuerza de trabajo. Si bien en la década de los años 70 hubo una recuperación efímera a consecuencia de la aparición del petróleo, en el primer quinquenio de los 80 nuevamente repunta la tendencia ascendente que al confrontar la baja de los precios del petróleo de estos días no augura ninguna posibilidad de solución y peor con la indiferencia de los actuales gobernantes.

Son treinta y cinco años en los cuales el Ecuador ha sido el primer país en la exportación de banano, situación que se repite nuevamente en los últimos años; el tercer país latinoamericano exportador de petróleo; pero, gobierno tras gobierno no han sido capaces de enrumbar estos índices en el sentido contrario. Por qué? Estimado lector, habrá necesidad de irnos por ahí?

Retomemos el cuadro No. 1. El sector formal urbano en relación a la absorción de la población económicamente activa se ha quedado estático en términos porcentuales; máximo ha logrado crear plazas correspondientes al incremento natural de la PEA. Esta constatación no corresponde al esfuerzo del país en las décadas de los 60 y 70, principalmente en la última, al implementar la sustitución de importaciones que dio origen a un proceso de industrialización, que no pasó de ser un débil pincelazo para dotar de una infraestructura industrial al país. Se llegó inclusive al exceso de afirmar que este modelo se había agotado sin haber siquiera sobrepasado la barrera hacia la producción de bienes intermedios, y que el país debía volver a su costumbre exportadora, pero esta vez a más de los productos agrícolas tradicionales, nuevos productos agroindustriales. No se trata de estar en contra de la venta al exterior, lo que se manifiesta es la ceguera de los productores y autoridades frente a la neces' 1 Il de satisfacer la demanda interna y luego pensar en el comercio internacional. La única explicación que surge es la inconsulta impetación de tecnología intensiva en bienes de capital, reiterando el que me importismo a la generación de plazas plenas de trabajo.

El sector agrícola moderno es más claro en las aseveraciones anteriores. La participación en la PEA es contractiva, del 27.4% en 1950 pasa al 12.0% en 1985.

La penetración de relaciones capitalistas al agro ecuatoriano acompañado de innovaciones técnicas en las áreas de la química, biología y mecánica han transformado a la agricultura en actividad intensiva en capital, expulsando a la mano de obra ancestralmente rural de sus puestos de trabajo. Se agudiza el problema cuando se pone a colación la desmesurada concentración de la tierra que a pesar de las dos leyes de Reforma Agraria ha seguido intensificándose.

Todos hemos visto como se ha ido "equilibrando" ese "desequilibrio". Los principales centros urbanos cada vez presentan mayores cinturones de vendedores ambulantes en las calles, en los buses, salidas de edificios, restaurantes, cines, colegios, universidades, etc., inclusive los barrios llamados residenciales tienen su visita ocasional en busca de vender alguna chuchería o de obtener cualquier objeto que sea comercializable; acaso no son visibles en las plazas y los mercados los niños no mayores de cinco años tratando de colocar su "producto". Cuáles son los y las que venden actualmente la lotería, la Bomba, la Gorda, la Campeona, el Trencito Azul y la Bordadora? Existirá la posibilidad de que alguien no lo haya constatado? Creo que la categoría de subempleo invisible está muy mal definida, por lo menos para el caso ecuatoriano; es VISIBLE hasta el nervio central de nuestro cerebro.

Efectivamente, el sector informal urbano a la inversa del anterior pasa del 11.7º/o en 1950 al 28.3º/o en 1985. Debido a que este sector más el agrícola tradicional constituyen la cobertura del subempleo total, merecen que se consideren juntos.

El sector agrícola tradicional se mantiene sin cambios sustanciales, predomina numéricamente en la PEA subempleada, pero se ha funcionalizado al proceso migratorio convirtiéndose en colchón de rebote entre el agrícola moderno y el ir formal urbano. Absorbe temporalmente la fuerza de trabajo arrojada por las unidades productivas agrícolas modernas para luego transferir pendular y más tarde definitivamente a las urbes. Si se permite priorizar las atenciones estatales a los diferentes sectores productivos, éste es el más olvidado. Y no puede ser de otra manera; aquí se ubica el inmenso

conglomerado que fue despojado de sus tierras y ahora se aferra a las laderas de las cordilleras ostentando la propiedad de los pajonales, los verdaderos agricultores que remontados en el confín de la selva tropical lucha codo a codo para tratar de sacar su producción, o que simplemente sobreviven bajo la más burda explotación del salario.

En resumen, el subempleo que en 1950 era un fenómeno predominantemente rural, en la actualidad adquiere características urbanas. Aseveración simple que puede traer consecuencias sociales incalculables en el futuro, si no hemos llegado al punto de no retorno, estamos muy cerca.

#### DESEMPLEO EQUIVALENTE, DESEMPLEO ABIERTO Y SUB-UTILIZACION TOTAL

La tasa de subempleo mide el peso específico de las personas subocupadas dentro de la población económicamente activa; ahora interesa mirar la intensidad con que este fenómeno se manifiesta. Esto se puede ver a través del desempleo equivalente.

CUADRO No. 2

DESEMPLEO EQUIVALENTE, DESEMPLEO ABIERTO Y
SUBUTILIZACION TOTAL (1950 - 1985) (% de la PEA)

AÑO	Tasa de desempleo equivalente 1	Tasa de desempleo abierto 2	Tasa de Subutilizac. total 3 = (1 + 2)
1950	28.0	4.0	32.0
1970	34.1	3.2	37.3
1980	31.1	5.6	36.7
1985(a)	33.1	7.4	40.5

FUENTE: PREALC, CEPAL, OIT. Dinámica del Subempleo en América Latina. Santiago de Chile, 1981.

(a) Estimación realizada por el autor.

Otra manera de explicar esta variable es considerando al pleno empleado como oferente en una unidad a la producción nacional; el subempleado en cambio aporta fracciones de esa unidad. La suma total de las aportaciones de los subocupados es el número de plazas plenas de trabajo que habría que dotar para terminar con el subempleo, es decir, la cobertura del desempleo equivalente. El cociente con respecto a la población económicamente activa es la tasa que se especifica arriba.

Como es de esperarse, las cifras ratifican la tendencia ascendente encontrada en el subempleo. Si comparamos con las del subempleo, deducimos que en términos medios, la productividad de un subempleado es el 50º/o menor que un trabajador empleado plenamente.

Tomando al cuadro en conjunto, impacta el alto valor relativo del desempleo equivalente en la tasa de subutilización total y consecuentemente, la baja participación del desempleo abierto, participación que en los últimos cinco años ha saltado del 5.6% al 7.4% de la PEA. Esto debe alertar a propios y ajenos. Ya no se trata de jefes de familia que urgidos por la necesidad de ocupación e ingresos buscan de mil maneras conseguir lo mínimo para el sustento diario; son los jóvenes de ambos sexos y las mujeres los que engrosan esta fila, los bachilleres sin opción al "infierno" de la universidad; los universitarios, últimamente catalogados como "guerrilleros" y hasta los "vagos" dedicados al estudio de las ciencias sociales sacrificando horas de sueño para analizar esta realidad "técnicamente sencilla".

Con la finalidad de pisar el suelo con ambos pies y dar una idea de la oferta electoral del actual Gobierno con respecto al tercer punto del slogan "Pan, Techo y Empleo", recurramos a proyecciones de la población económicamente activa ecuatoriana para en conjunción con la tasa de subutilización total calcular el número de plazas requeridas por nuestra economía. Para lo cual, se ha promediado los valores proyectados del Banco Central del Ecuador, CELADE, OIT y el PREALC a los anos de 1980 y 1985.

Para 1980, el 36.7% de la PEA estuvo subutilizada totalmente (ver cuadro No. 2); en otras palabras, si se hubiera usado todos los recursos existentes en el subempleo para transformar a plazas con ocho horas diarias de trabajo, cinco días a la semana y una remuneración del mínimo vital (4.000 sucres), el 36.7% de esa PEA hubie-

ra estado cesante. Lo que hubiera implicado la creación de 942.920 puestos plenos de trabajo para cubrir ese déficit monumental.

CUADRO No. 3

PROYECCIONES DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

Organismo	organismo 1980		1985		
Banco Central	X	2'725.057	3'168,300		
CELADE		2'398.000	2'811.116		
OIT		2'642.000	3'115.194		
PREALC		2'512.000	2'919.171		
PEA		2'569.264	3'003.445		

FUENTE: PREALC, OTT, Planificación del Empleo. Argentina, 1982. Banco Central del Ecuador, Boletín - Anuario, No. 5, 1982.

ELABORACION: El autor.

Para 1985, el 40.5º/o de la PEA estuvo subutilizada totalmente, es decir, el 40.5º/o de esa PEA hubiera estado cesante mediante el procedimiento descrito anteriormente y hubiera sido necesario crear 1'216.395 puestos para atender a la fuerza de trabajo.

No puede sostenerse que en un período presidencial se resuelva esta meta, no. Simplemente este artículo trata de presentar a los ojos de los ecuatorianos la descomunal herencia que vamos gestando para las generaciones venideras y la absoluta ineficacia de los sectores público y privado para contrarrestarlo.

#### **SALARIOS**

Al tratar sobre el empleo, necesariamente se debe decir algo sobre los salarios, pues representa el motivo principal por el que se efectúa la venta de la fuerza de trabajo. No interesa hacer un recuento del pensamiento económico a lo largo de sus diferentes tendencias teóricas, pero sí se considera importante establecer el contenido ideológico que subyace dentro del accionar del estado.

En las experiencias latinoamericanas mediante trabajos realiza-

dos por el PREALC(6) se demuestra muy convincentemente que el empleo y los salarios son afectados sustencialmente por el crecimiento del producto interno bruto; un aumento de este, lleva consigo a los dos anteriores; sin embargo, no se ha podido sustentar una relación inversa entre ellos.

En el caso ecuatoriano, parece que el criterio es al revés. El cuadro No. 4, que dice sobre la evolución de los salarios mínimos vitales reales, se alcanza a percibir, con respecto al año 1979, un deterioro consistente. Lo que es fruto de la interminable serie de medidas impuestas desde el exterior (a pretexto de sanear la economía), más específicamente del Fondo Monetario Internacional, que en buenas palabras lo que le interesa es obtener una gradual pero persistente inflación en los países no desarrollados. Entre muchas otras razones para mantener salarios reales menores a los de los países industrializados y disponer de mano de obra barata en el momento preciso en que puedan atravesar los límites geográficos con tecnología y capital.

CUADRO No. 4

EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS VITALES REALES

AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986*	
Indice de Precios(a)	122,3	143,4	178,4	272,0	340,2	423,1	423,1	
Poder Adquisitivo(b)	81,77	69,74	56,05	36,76	29,39	23,64	23,64	
Salarios Mínimos Vitales Nominales(c)	4.000	4.000	4.600	5.600	6.600	8.500	10.000	
Salarios Mínimos Vitales Reales(d)	3.270	2.789	2.578	2.055	1.940	2.009	2.364	

FUENTE: Banco Central del Ecuador, Boletín - Anuario No. 8, 1985.

ELABORACION: El autor, con metodología utilizada por el Periódico HOY del 10 de Agosto de 1985.

(a) Año Base: 1979 1000/o

(c) En sucres corrientes

(d) En sucres de 1979

(b) En centavos de sucre
 (\*) Estimación para los primeros días de Enero.

FLACED IS DECAM

Pero nuestras autoridades de turno han esgrimido y siguen esgrimiendo la noción de que este fenómeno debe suceder, pues resul-

<sup>(6)</sup> PREALC, OIT. Empleo y Salarios. Capítulo III: Salarios y Empleos. Santiago de Chile, 1983.

ta la herramienta más importante en la acción antiinflacionaria, convierte en competitiva a la industria exportadora y mantiene los márgenes de ganancia de las empresas con el fin de incentivar la producción nacional. Sesgo empresarial que olvida totalmente a la clase laboral.

Los razonamientos anteriores toman al salario como el principal costo de la producción, sin contemplar que los altos precios del capital y los excesivos márgenes de ganancia son determinantes mayoritarios en la constitución de los precios de bienes y servicios. Pero, por qué el salario es el único señalado en engendrar la inflación? En primer lugar, porque cada rubro representa un sector económico-político, los cuales se manifiestan con un poder en las diferentes instancias públicas y privadas, dominando al mínimo o casi nulo de la clase laboral ecuatoriana.

En segundo lugar, los compromisos estatales adquiridos con instituciones internacionales de crédito, han tenido que seguir los lineamientos teóricos ortodoxos que estos imponen; uno de ellos es la falacia neoclásica que para aumentar el empleo o para combatir el desempleo en sus diferentes acepciones basta con reducir los salarios reales, argumento que no tiene asidero en nuestra realidad ecuatoriana, los niveles de subemplo y desempleo así lo demuestran.

#### **CONCLUSIONES**

El punto neurálgico en la problemática del empleo no es el desempleo abierto sino el subempleo. Si bien el primero está llegando a niveles insostenibles y su reducción debe obedecer a una política estructural conjunta, hecho que está muy lejos de suceder bajo el actual sistema económico que nos rige; el segundo, afecta a la mayoría de las personas económicamente activas a quienes sí se los puede dirigir mejoras desde los estratos gubernamentales.

La existencia del subempleo significa para el país el desperdicio del recurso más precioso del que dispone, la fuerza laboral. Al mismo tiempo que representa el eslabón más débil por donde puede desencadenarse el resquebrajamiento social.

Ahora bien, estas evidencias obligan a ser divulgadas en el ámbito nacional, a fin de que se conozca y se discuta a todo nivel, concientizando a la población ecuatoriana de su derecho inalienable del empleo en condiciones justas.

Se recomienda a las entidades públicas, especialmente a la Dirección Nacional del Empleo, acometer la medición periódica del desempleo abierto y el desempleo equivalente en función de conocer la tasa de subutilización de la fuerza de trabajo, porque esa será la medida real que dispone la nación. Instrumental que servirá para analizar los efectos causados por las distintas medidas económicas implementadas a fin de incorporar experiencias anteriores en el diseño de políticas.